

¿Qué es una infección respiratoria aguda?

Es una inflamación de origen infeccioso de la vía aérea generalmente causada por virus, entre ellos el más frecuente es el Virus Sincicial Respiratorio (VSR).

Su aparición se produce cuando llega el frío, en otoño e invierno, y **puede generar secuelas permanentes en el aparato respiratorio**, como sibilancias, enfermedades respiratorias recurrentes y reducción de la función pulmonar.



www.respiratoriasbebe.org

Infecciones Respiratorias agudas en la infancia



Grupo asesor para la
Prevención de Infecciones
Respiratorias Bajas
en la Infancia

Un aporte de  Abbott

Síntomas

Los primeros síntomas de las infecciones respiratorias agudas suelen ser iguales a los de un resfrío común:

Congestión, mocos y tos.

Síntomas de alarma que requieren consulta médica inmediata:

- **Respiración agitada:** Esfuerzo por respirar. Aumenta la frecuencia respiratoria. Aleteo nasal por sentir la falta de aire. Se le hunde el pecho o la pancita cuando respira, en particular entre las costillas o se escucha un silbido.
- **Decaimiento**
- **Falta de apetito** o come con dificultad
- **Irritabilidad** o dificultad para dormir
- **Fiebre** aunque sea baja
- **La piel se pone azulada** por falta de oxígeno, lo cual se nota especialmente en labios y uñas.
- **Parece muy enfermo**

Ante el menor síntoma consultá al médico o acercate al centro de salud más cercano a tu casa. Acordate de tener siempre a mano la dirección donde lo podés llevar así si hay alguna emergencia no perdés tiempo.

NUNCA pero NUNCA, le des medicamentos por tu cuenta o aceptes consejos de vecinos, familiares o amigos sin antes preguntarle al pediatra.

Recomendaciones para prevenir las infecciones



• La lactancia materna es el mejor alimento. Especialmente en los primeros 6 meses de vida y hasta los 2 años de edad. Cuando esto no es posible o la leche es insuficiente, consultá a tu pediatra para que te aconseje sobre la mejor alimentación para tu hijo.



• Es fundamental ventilar los ambientes, por lo menos una vez al día, para que el aire no esté viciado. No fumar es una premisa fundamental. El humo y el aire contaminado ayudan a las infecciones, por eso evitá fumar cerca de tu hijo y dentro de tu casa. También evitá el uso de pinturas, desodorantes de ambiente, insecticidas y productos de limpieza cuando no puede lograrse una buena ventilación, así como el uso de calefacción a leña o braseros.



• Mantener la perfecta higiene de todo lo que está en contacto con el bebé y lavarse las manos frecuentemente, sobre todo antes de atenderlo. Se puede usar gel desinfectante en base de alcohol.



• En época invernal restringir las salidas y las visitas al hogar, en especial de personas con tos o resfríos.



• Los integrantes de la familia también pueden ser fuente de contagio, por eso si alguno de ellos está enfermo debe acercarse lo menos posible al bebé. Y cuando esté con él, es buena idea usar barbijo. Si la mamá se enferma, hay que extremar los cuidados, usar barbijo al amamantar a su bebé, salvo indicación del pediatra.



• Tener un cuaderno a mano donde escribir las indicaciones, los estudios pendientes, cuándo vacunar al bebé. Allí también podés apuntar todas tus dudas para tenerlas presentes en la consulta médica.

• En algunos niños más vulnerables puede estar indicada la administración de un anticuerpo que ayuda a disminuir las consecuencias de las infecciones por virus sincicial respiratorio (VSR).

• Es muy importante tener el calendario de vacunación de tu hijo al día, porque las vacunas lo protegen contra algunos agentes causantes de infecciones respiratorias como el sarampión, la coqueluche, la gripe o el neumococo.

Los bebés prematuros necesitan cuidados especiales.

Cualquier duda sobre actitudes diferentes o cambios en su comportamiento debe ser suficiente para que consulten con los médicos.

Las infecciones respiratorias agudas como la bronquiolitis o la neumonía son muy frecuentes entre los más chiquitos y los **bebés prematuros están aún mucho más expuestos a los riesgos, que pueden ser serios.** Por eso es fundamental su prevención.

Evitar en lo posible la asistencia a guarderías o jardines maternas.

¿Por qué los bebés prematuros están más expuestos al VSR?

Los bebés prematuros cuentan aún con menos defensas que los nacidos a término. Tienen un sistema de defensas inmaduro y durante las últimas semanas del embarazo la mamá, a través de la placenta, le transmite al bebé muchos anticuerpos. Al no terminar de cumplir ese proceso y presentar alteraciones en las vías aéreas, tienen mayor riesgo de contraer una infección respiratoria grave.

El Virus Sincicial Respiratorio (VSR) es una de las principales causas de hospitalización de lactantes con riesgo y una de las causas más importantes de mortalidad infantil.

Para el VSR no hay vacuna. El uso de anticuerpos monoclonales contra el VSR en niños prematuros y con enfermedades respiratorias de base o con cardiopatías, ha demostrado eficacia para disminuir el riesgo de internación por esa infección.